

LA CULTURA PROFESIONAL DOCENTE

THE EDUCATIONAL PROFESSIONAL CULTURE.

M. Sc: Yamirka García Pérez. Profesora: Auxiliar °

Dr. C José Ignacio Herrera Rodríguez. Profesor: Titular. °

Dra. C: María de los Ángeles García Valero. Profesora: Auxiliar. °°

° Universidad José Martí Pérez. Sancti Spíritus.

°° Universidad de Ciencias Pedagógicas Capitán: Silverio Blanco Núñez. Sancti Spíritus.

yamirka@bibliocuss.suss.co.cu

Palabras claves: cultura profesional, desarrollo profesional docente.

Keywords: professional culture, teacher's professional development

Resumen

La cultura profesional docente es lo expresado en el accionar cotidiano que realizan los docentes, directivos y estudiantes, que se mueve entre lo formalmente establecido y su concreción en la práctica. Se establece como prioridad la preparación y superación pedagógica y científica –técnica de sus docentes en la aspiración de convertir al país en una gran universidad, desde el proceso de formación continua del docente universitario. En el artículo se presenta un análisis de la categoría cultura profesional docente desde una perspectiva histórico lógica y se pretenden socializar con la comunidad científica los resultados obtenidos hasta el momento del proyecto Estrategia Pedagógica para el fomento de la cultura profesional docente en los profesores y estructuras académicas, donde se utilizaron los métodos del nivel teórico y empírico.

Abstract

The teaching professional culture is expressed in the daily work taking into account professors, principals and students moving among the established principles and its practical concretion. The pedagogical and scientific-technical readiness is set as a priority to turn the country into a great university, conceiving it as a continuous and permanent process where the teaching formation is seen as professional development and focuses on the teacher as the subject of its own personal and professional development. This paper introduces the category of the teaching professional culture from a history-logical perspective intending to socialize the final outcomes obtained in the project "Pedagogical Strategy" with the scientific community for the fostering of the teaching professional culture in professors and academics who used the empiric and theoretical methods.

INTRODUCCIÓN

Mientras una gran parte de los países del mundo se desgastan en el análisis de problemas como el analfabetismo, la desescolarización y la deserción escolar, Cuba se presenta con un proyecto encaminado a perfeccionar los servicios educativos en todos sus niveles.

Dentro de este proyecto las universidades cubanas juegan un papel trascendental pues como instituciones sociales por excelencia son las encargadas de preservar, desarrollar y difundir la cultura, así como generar nuevos conocimientos, garantizar el desarrollo humano sostenible y dar continuidad a la civilización VECINO (2002)

En Cuba las universidades son espacios idóneos para rechazar cualquier tendencia que intente destruir la obra humana, sus fines están encaminados a promover los valores universales, innovar y buscar soluciones pertinentes para conformar un mundo mejor para las actuales y futuras generaciones.

En la conferencia especial “La Educación Superior Cubana; en la búsqueda de la excelencia”, Vecino Alegret expresó: “...la universidad, donde quiera que esté debe tener como visión un entorno donde la razón se imponga a la fuerza, y se debe consolidar como institución científica, tecnológica y humanista” VECINO (2002)

Es por ello que la universidad es una institución educativa dedicada a formar recursos profesionales en las diferentes áreas del saber, con una visión universal y abierta a las diferentes maneras de producir los conocimientos y resulta importante desarrollar en sus profesores una cultura profesional docente que fomente actitudes profesionales, valores morales, hábitos de trabajo, así como modelos de relación y asociación entre los docentes, que como cuerpo intangible, fomente el desarrollo profesional de cada uno y por ende el cumplimiento del encargo social que tiene esta institución. HARGREAVES (2003). De ahí la importancia que tiene el trabajo de estas instituciones en aras de desarrollar en sus claustros una cultura profesional docente que fomente formas de relación y asociación con base en el trabajo colaborativo.

En este sentido el trabajo colaborativo es una labor conjunta, en el cual el profesorado asume el protagonismo de sus acciones, es decir es agente de su propio desarrollo respetando la individualidad de cada persona, donde surge la ayuda mutua para comprender la enseñanza y aprender de la experiencia y la reflexión compartida; todo esto posibilita la independencia profesional del profesorado, la interdependencia de los compañeros de trabajo y por ende el desarrollo de la cultura profesional docente..

El artículo tiene como objetivo presentar un análisis de la categoría cultura profesional docente desde una perspectiva histórico lógica y se pretende además intercambiar con la comunidad científica los resultados obtenidos hasta el momento del proyecto: Estrategia pedagógica para el fomento de la cultura profesional docente en los profesores y estructuras académicas de la Universidad de Sancti Spiritus “José Martí Pérez, investigación en la cual se utilizaron métodos del nivel teórico y empírico.

DESARROLLO.

Cuando se hace referencia a cambio, reforma e innovación de las instituciones educativas, se piensa en la mejora del profesorado, su crecimiento y su formación permanente, ya que sobre ellos recae la responsabilidad de la formación de las futuras generaciones de profesionales en un país o área geográfica.

Los profesores buscan soluciones para mejorar su docencia, se plantean la reflexión sobre su práctica, emplean diferentes maneras de hacer las cosas en el aula, pero en la mayoría de los casos lo hacen aisladamente, en el individualismo que caracteriza la docencia universitaria. ZABALZA (2002)

En este sentido el profesorado universitario padece una fuerte tendencia a construir su identidad y desarrollar su trabajo en forma individual, hasta tal punto que esa es una de las características principales de las universidades y algo con lo que hay que contar, al menos como situación de partida para cualquier tipo de proyecto de mejora. ZABALZA (2002:118)

Sin embargo, la reflexión individual no basta para solucionar los problemas surgidos en la práctica docente, ni los dilemas que se presentan diariamente. El aislamiento representa una barrera real frente a las posibilidades de formación y de mejora. Los cambios que se están produciendo en la sociedad inciden en la demanda de una redefinición del trabajo del profesor y seguramente de la profesión docente, de su formación y de su desarrollo profesional.

Los roles que tradicionalmente han asumido los docentes enseñando de manera conservadora un currículum caracterizado por contenidos académicos hoy en día resultan a todas luces inadecuados.

A los estudiantes les llega la información por múltiples vías: la televisión, la radio, la computadora, por Internet, a través de los recursos culturales de las ciudades, etc. Y los profesores no pueden hacer como si nada de esto fuera con ellos. El rol del profesor se está modificando hacia el transmisor de información. HARGREAVES (2003)

Así, el papel del profesor debería de cambiar desde una autoridad que distribuye conocimientos hacia un sujeto que crea y organiza ambientes de aprendizaje complejos, implicando a los alumnos en actividades apropiadas, de manera que estos puedan construir su propia comprensión del material a estudiar, trabajando con los estudiantes como compañeros en el proceso de aprendizaje.

Con el discurrir de los tiempos y la implantación de las reformas educativas la profesión docente ha ido cambiando. Para algunos hacia una desprofesionalización, debido a la pérdida progresiva de autonomía y control interno. Para otros hacia una reprofesionalización, justificada por la necesidad de ampliar las tareas habitualmente asignadas a los docentes. MARCELO (2001).

En el primero de los sentidos se manifestó HARGREAVES (2003) en un trabajo en el que reflexionó sobre el efecto que los cambios están teniendo y van a tener en la profesión docente. Para este autor, las reclamaciones y luchas actuales en el sentido de una mayor profesionalización (mayor autonomía y autocontrol interno de la profesión) de los docentes llegan históricamente tarde. El avance imparable de la sociedad de la información, auspiciada como hemos visto por el uso de las nuevas tecnologías, va a configurar –según este autor- un escenario caracterizado por una "progresiva desprofesionalización: una sociedad del aprendizaje donde todo el mundo enseña y aprende y nadie es un experto" HARGREAVES (2003)

GONZALEZ (2000 y 2003) señala que la misión de la educación superior en Cuba es la formación de profesionales como individuos competentes, responsables y comprometidos con el desarrollo social, con una concepción profundamente humanística, que sean capaces

de actuar con independencia y creatividad sobre la base de una sólida motivación profesional que les permita perseverar en la búsqueda de soluciones a los problemas. Este encargo social que tienen las universidades no se logra con una cultura profesional docente que no esté en sintonía con esa formación integral que deben lograr en sus estudiantes.

Con respecto a ello, desde la perspectiva humanista de la educación, plantea que un docente universitario “no solo es un conocedor de la ciencia que explica, sino también de los contenidos teóricos y metodológicos, de la psicología, de la pedagogía contemporánea que lo capacite para diseñar y enseñar. Disciplina un proceso de enseñanza aprendizaje que potencie el desarrollo de la personalidad”. GONZALEZ (2003)

Es en este sentido es que cobra importancia la cultura profesional del docente universitario, la cual se forma y se desarrolla en la propia institución, a través del proceso de formación permanente, de la superación profesional y el trabajo metodológico la cual debe responder al encargo social que tienen las universidades.

Según FERRERES (1992: 32) “son los usos prácticos (entendidos como formas de pensamiento, modos de vida y formas de relación) los que debemos reconstruir para conformar la cultura profesional de los docentes”. Como se aprecia, se le da valor a las formas de relación para formar la cultura profesional docente, pero deja fuera todo lo que tiene que ver con la motivación que es necesario desarrollar en el profesorado para la actividad docente y la superación que debe recibir en este sentido.

Para RIVAS (1998: 187) “la cultura profesional docente es la resultante de un proceso socio-histórico, en un marco institucional, definido por un sistema de pensamiento profesional y un modo de actuación profesional”. Agrega que la cultura profesional docente es el modo como el profesor entiende el rol profesional y las condiciones en que éste se desarrolla determinan, en gran medida, la forma como encara su tarea y el ejercicio de su actividad. RIVAS (1998)

Sin embargo, la cultura profesional docente es también el producto de las formas de relación y asociación que se establece entre estos profesionales.

Por otra parte RATTO (2000: 17) señala que la cultura profesional docente es: “el conjunto de habilidades y actitudes de constante aprendizaje por parte del profesorado, en relación con la institución educativa”. En este caso solo se analizan las habilidades y las actitudes y se dejan fuera las formas de relación y asociación que se establecen entre los profesionales así como los conocimientos que deben adquirir mediante la superación y el trabajo metodológico para su desempeño como docentes, a partir de considerar que un grupo considerable de profesores universitarios no poseen formación pedagógica.

Por su parte MONDRAGON (2005: 87) señala que cultura profesional docente: “es el conjunto de conocimientos, prácticas docentes, rutinas, esquemas de acción, creencias, imágenes y valores que posee quien ejerce la docencia en la universidad”. Este concepto caracteriza una cultura profesional docente tradicional que no puede ser transformada, centrada en la rutina y en esquematismos que laceran el desarrollo de la creatividad pedagógica.

Ninguno de estos autores hace referencia a la implicación que tiene en el desarrollo de la cultura profesional docente la institución. En el caso de Rivas (1998) la ve como el resultante del proceso socio-histórico, en un marco institucional, pero no considera el papel

trascendental que juega la institución en la formación de la cultura profesional docente de su claustro de profesores y cómo esta debe contribuir a su formación o transformación a través de acciones planificadas para ello a través del proceso de formación continua del docente universitario.

No reconocen la importancia que dentro de la cultura profesional docente juegan las relaciones que se establecen entre los diferentes actores del proceso de formación que se lleva a cabo en las universidades.

En este sentido HARGREAVES (2003: 5) señala que: en el concepto de cultura profesional docente se hace una clara diferenciación entre contenido y forma de cultura profesional docente. El contenido se refiere a las actitudes, valores, creencias, es decir, lo que el profesorado piensa, dice y hace; la manera de relacionarse y asociarse de los profesores que conforman el grupo determinan la forma de cultura profesional, lo cual afecta tanto su ejercicio como su disposición al cambio. Este autor considera que existen cinco formas de cultura profesional docente:

a) Individualismo. Esta forma de cultura está caracterizada por el aislamiento del profesor en el ejercicio de la enseñanza, está aislado del resto de compañeros de trabajo y en su propio desarrollo profesional, sin formar parte de grupos de trabajo dentro de la organización, con lo cual da y recibe poca ayuda. Su trabajo de planificación no es compartido en la mayoría de los casos y se dan pocos momentos de reflexión compartida sobre su práctica docente. Este aislamiento en la práctica permite al profesor mantener el nivel de intimidad protegiéndose de posibles interferencias exteriores o críticas, pero también impide la posibilidad de recibir reconocimiento por parte de colegas o compañeros, lo que les priva de recibir información sobre su valor, mérito y competencia procedente de adultos, es decir de personas que no son sus alumnos para el momento. El autor distingue tres tipos de determinantes del individualismo:

- el restringido: cuando los profesores trabajan solos debido a causas administrativas que actúan como obstáculo para trabajar de otro modo;
- el estratégico: se refiere a la creación de pautas individualistas de trabajo como respuesta a las eventualidades del ambiente laboral y
- el electivo: se refiere a la opción libre de trabajar solo como forma preferida de actuación profesional, incluso cuando exista motivación y condiciones favorables para trabajar en colaboración con los compañeros.

b) Balcanización. Se caracteriza por la presencia de subgrupos dentro del grupo social, muchas veces aislados y enfrentados entre sí. Los grupos se configuran por afinidades personales, académicas y políticas, lo cual se ve reforzado por la fragmentación disciplinar del currículo y la organización por áreas de conocimiento. Esta forma de cultura entorpece el desarrollo de cualquier proyecto común, la interdisciplinariedad del currículo y el seguimiento de los estudiantes.

c) Colegialidad artificial. Está caracterizada porque el trabajo en equipo se hace por imposición de la institución. La institución fija el tiempo y el espacio para el desarrollo del trabajo en equipo, y los equipos no se conforman espontáneamente sino por órdenes emanadas desde fuera del grupo.

d) Mosaical. Forma cultural propia del postmodernismo, donde los límites entre grupos se borran y las funciones de los miembros del grupo, y sus relaciones con el contexto son flexibles, dependiendo de los intereses y objetivos.

e) Colaboración o colaborativa. Está caracterizada por el trabajo común, en el que se comparten problemas, preocupaciones, iniciativas, proyectos; se expresa en ayuda, reflexión conjunta y planificación; todos los miembros del grupo trabajan para fines comunes. De esta manera se reduce la incertidumbre y se estimula el compromiso.

Las relaciones profesionales se caracterizan por ser: espontáneas, voluntarias, orientadas al desarrollo, omnipresentes en el tiempo y en el espacio porque no se establecen horarios rígidos para reuniones, pueden ser también imprevisibles.

Se considera valiosa la descripción e interpretación que se realiza sobre las diferentes formas de cultura profesional docente que pueden coexistir en colectivos docentes de las universidades a partir de que tiene en cuenta tanto el contenido como las formas de cultura profesional docente, así como que pueden ser utilizadas por los jefes de los diferentes niveles de trabajo metodológico para caracterizar a los colectivos pedagógicos que dirigen y poder intervenir en su transformación.

Sin embargo discrepa en que las da como acabadas y no tiene en cuenta la intervención que debe realizar la institución para lograr formas idóneas y mejoras en las expresiones de esta cultura profesional docente.

En las valoraciones de Hargreaves no se explicita el carácter sistémico del funcionamiento de la personalidad y su carácter complejo al establecer la diferenciación entre contenido y forma dentro del concepto de cultura profesional docente y cómo esta complejidad influye en lo personal, lo grupal y en la dinámica que entre estas dos categorías se establece.

El autor no enfatiza en el concepto de cultura profesional docente como elaboración grupal que regula los comportamientos de cada uno de sus miembros y donde los líderes juegan un importante rol en la conformación de las metas a partir de los modos de actuar del docente universitario en cuanto a la docencia, la investigación y la orientación educativa, aportando un estilo y una coherencia que le confieren personalidad propia al grupo y a la institución.

La universidad cubana se diferencia de la mayoría de las universidades a nivel internacional, por el lugar que le asigna a la superación profesional y la preparación metodológica de su claustro. Estas acciones garantizan calidad en sus procesos, al ser un importante andamiaje para organizar el trabajo en la carrera y el año académico, en las disciplinas y las asignaturas, son acciones pensadas y organizadas por los líderes académicos y científicos desde una unidad de criterios que ayudan al logro de una cultura profesional de los docentes.

A partir del análisis realizado sobre cultura profesional docente por los diferentes autores estudiados donde se presenta alguna que otra omisión la autora la define como: el conjunto de conocimientos, hábitos, habilidades profesionales y valores que motivan la conducta del profesorado en el ejercicio de la docencia, la investigación y la extensión universitaria, resultado del proceso de construcción colectiva, donde las formas de relación y asociación entre los profesores determinan el tipo de cultura profesional docente predominante en un colectivo pedagógico, la cual puede ser transformada por la acción planificada de la institución universitaria a partir del trabajo metodológico y la superación”

CONCLUSIONES

El análisis realizado desde una perspectiva histórico lógica a la categoría cultura profesional docente demostró que las formas de relación y asociación entre los profesores determinan el tipo de cultura profesional docente predominante en un colectivo pedagógico.

La cultura profesional docente es el resultado de la interacción entre los profesores en el marco de la institución educativa, que se erige como una categoría que le confiere personalidad propia al grupo, que adquiere un carácter complejo en tanto se configura acorde a las creencias de sus miembros, donde lo individual personal no desaparece en lo social grupal, sino que le confiere matices desde la unidad individualidad – diversidad, lográndose la transformación a través de lo social grupal.

La cultura profesional docente es susceptible de enriquecimiento y transformación desde la proyección de los líderes científicos y académicos para lograr modos de actuar que confluyan en metas comunes desde la labor de superación continua y el trabajo metodológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FERRERE. V. (1992) La Cultura Profesional de los Docentes en Cultura escolar y desarrollo organizativo. Sevilla: (Pág. 3-39.) Material fotocopiado.
- GONZALEZ. VIVIANA (2000). Pedagogía no directiva: la enseñanza centrada en el estudiante”, en Tendencias pedagógicas en la realidad educativa actual. Bolivia, Editora universitaria. Tarija. . (Pág. 27)
- GONZALEZ. VIVIANA (2003) La profesionalidad del Docente universitario desde una perspectiva humanista de la educación. Ponencia presentada en el I Congreso Iberoamericano de Formación de Profesores, celebrado en la Universidad Federal de Santa María, Rio Grande del Sur, Brasil, en abril de 2000.
- HARGREAVES, ANDY. (2003) Profesorado, cultura y postmodernidad. Madrid. Ed Morata. (Pág. 3-8)
- MARCELO C. (2001). Asesoramiento, interrelación profesional y redes de información. Profesorado. Revista digital de Currículum y Formación del profesorado. Vol. V, No. 5, (Pág. 10-22)
- MONDRAGÓN. HUGO. (2005) Los profesores universitarios en escena: un estudio sobre la cultura profesional académica de los buenos profesores. Colombia. Ed Javeriano. (Pág. 73-98)
- RATTO. JORGE. (2000) La cultura profesional en la función docente. Academia Nacional de Educación. Argentina. (Pág.. 11-26)
- RIVAS. JOSÉ. I (1998) La Cultura Profesional de los Docentes en Enseñanza Secundaria: Un Estudio Biográfico. Universidad de Málaga. España (Pág. 182 193)

VECINO, ALEGRET, FERNANDO. (2002) Conferencia Especial: " La Educación Superior Cubana en la búsqueda de la excelencia " Feb 2002-03-02. Evento Internacional Universidad 2002, Ciudad de La Habana. Cuba. (Pág. 15-22)

ZABALZA (2002) La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas. Madrid: Narcea. (Pág. 96-138)